

Intervención de la diputada Nora Yanek Velázquez Martínez, con el tema “Por una cultura estatal de prevención”.

La presidenta:

En desahogo del inciso “b” del cuarto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Nora Janek Velázquez Martínez, desde su lugar hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Nora Janek Velázquez Martínez:

Presidenta de la Mesa Directiva.

Diputadas y diputados integrantes de esta Sexagésima Tercera Legislatura.

Ciudadanas y ciudadanos que nos mandatan.

Medios de Comunicación presentes.

Guerrero es un estado que registra

cerca del 25 al 30 por ciento de actividad sísmica en nuestro país, este fenómeno natural se origina debido a la entrada de la placa oceánica o mejor conocida como la placa de cocos, la unión y el movimiento entre la placa de cocos y la placa continental producen procesos naturales de subducción, que generan riesgos significativos en la zona geográfica del centro y sur de México.

A lo largo del tiempo, nuestra Entidad se han generado diversos sismos que han quedado en la memoria de nuestra gente, por mencionar algunos como el terremoto de Acapulco, San Marcos, en 1907 que alcanzó una magnitud de 7.9 mismo que fue acompañado del fenómeno denominado tsunami, teniendo como resultado afectaciones en nuestras

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Viernes 10 septiembre 2021

costas, considerado uno de los grandes sismos de mayor magnitud en la historia de nuestra nación.

El terremoto de 1957 conocido popularmente como el terremoto del ángel por el declive de esta figura emblemática, fue un sismo ocurrido el domingo 28 de julio y cuyo epicentro se ubicó en las costas de Acapulco, registrando una magnitud de 7.7 en el servicio geológico de Estados Unidos de Norte América, que reporto el dato de 7.9 en magnitud, cabe señalar que la ciudad capital de nuestro país fue la más afectada dejando un saldo de 700 muertos y 2500 heridos.

Sin duda, el hablar de riesgo y en específico de sismicidad, nos hace recordar al evento más notable y significativo en lo contemporáneo, por los daños ocasionados como el ocurrido el 19 de septiembre de 1985, superando en intensidad de daños irreparables tanto material y psicológico al de 1957.

La situación vivida en las cuarenta y ocho horas siguientes al sismo del

85, fue un caos generalizado, que se mitigó considerablemente cuando la propia sociedad civil comenzó a autoorganizarse en la búsqueda, asistencia y rescate de las víctimas o damnificados, el número preciso de muertos, heridos, daños materiales, nunca se conoció en precisión.

En cuanto a personas fallecidas solo existen estimaciones oficiales de cerca de 3192 personas, mientras que 20 mil fue el dato resultante de los cálculos de las organizaciones civiles, económicamente se calculó una pérdida de 8 mil millones de dólares, que unas 250 mil personas se quedaron sin casa y que aproximadamente unas 900 mil se vieron en la obligación de abandonar sus hogares.

Mucho se ha dicho de esos días, los sobrevivientes y cronistas contaron como sus edificios habitacionales, las vecindades, las casas o lugares de trabajo, las escuelas, en segundos interminables se vinieron abajo, cuerpos inertes se emergieron dentro de los fierros retorcidos y gracias a

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Viernes 10 septiembre 2021

los cientos de manos que buscaban a los caídos bajo los escombros.

México renació de la tragedia, las mujeres y hombres de ciencia en diversos paneles de discusión en el mundo, hablan que no es el terremoto lo que genera los daños, sino la vulnerabilidad, la precariedad de las poblaciones al impacto de éste y la ausencia de una cultura de protección civil y la falta de memoria a largo plazo ante fenómenos de esta naturaleza entendida esta como proceso socio organizativos, que permiten la mitigación de riesgos.

No obstante, de las experiencias adquiridas por los sismos que históricamente han causado daños irreversibles tanto físicos, emocionales y materiales. Los sismos subsecuentes siguen generando daños irreparables en la vida de nuestra gente como los producidos el día 7 y 19 de septiembre del año 2017.

El sismo ocurrido el pasado 7 de septiembre del presente año, con

base en los datos arrojados por el Servicio Sismológico Nacional, reportó una magnitud de 7.1 teniendo un epicentro de 11 kilómetros al sureste del puerto de Acapulco, Guerrero, la gravedad del suceso nos hace plantearnos infinidad de preguntas y entre otras escuchamos ¿Está preparado Guerrero para un sismo de mayor magnitud a 7.6? ¿Qué hubiera sucedido si el potencial de tsunami en esta ocasión hubiera sido real, Acapulco está preparado para tal fenómeno? ¿Nuestras iglesias, escuelas, centros de trabajos, hogares, están preparados estructuralmente ante otro sismo de mayor magnitud, estamos preparados como sociedad frente a los riesgos?

¿Nuestros científicos, académicos y centros de protección civil, tienen lo necesario para investigar, analizar y mitigar frente al riesgo? ¿Cómo estamos incidiendo en transformar la posibilidad de una tragedia mayor a la vivida en años pasados y en horas recientes, hemos hecho lo suficiente? Pese a estas preguntas ensombrecidas por la duda, sabemos

Diario de los Debates

Chilpancingo, Gro. Viernes 10 septiembre 2021

que desde 1985 a la fecha, hemos avanzando cualitativa y cuantitativamente en materia de protección civil y para honrar la generosidad y solidaridad que siempre muestra nuestro pueblo frente a la adversidad, tenemos que asumir que en materia de riesgos se hace urgente seguir insistiendo en tres conceptos claves la prevención, que es proveernos de inmediato de los elementos claves, necesarios, inaplazables, tanto científicos como tecnológicos humanos y materiales para no llegar al desastre.

La prevención entendida en la incidencia real y efectiva desde los diversos órdenes de gobierno, frente a los inminentes riesgos. Finalmente, la protección civil que permita la reducción y mitigación de riesgos como una cultura de larga edad, en donde la educación y la investigación aplicada sea el eje substancial de la transformación del miedo en bien común.

Hago un llamado respetuoso a que desde esta Soberanía no se participe

en la configuración social del desastre, como bien nombraba el distinguido investigador de la Universidad Autónoma de Guerrero, recién fallecido maestro en ciencias Alfredo Sereno Chávez, al ser omisos y negligentes frente al riesgo, llamo a que accionemos de manera organizada para la reducción de desastres, riesgos y vulnerabilidades desde el ámbito legislativo; seamos memoria viva de un grito pasado, ahogado entre escombros y cemento, seamos memoria de los caídos, seamos orgullo del presente y futuro de Guerrero. Pasemos del no corro, no grito, no empujo, a una verdadera cultura de la protección ante los riesgos.

Es cuanto, señora presidenta.